

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Notas de Actualidad Sociedad Espiritual

L. S. Rosales únicamente que tienen apro-
vado hasta la trascendente disposi-
ción constitucional que incapaña le-
galmente las órdenes religiosas para
el matrimonio en ejercicio. Y como
el matrimonio del varón los manda cu-
yando es imprescindible para cimentar
con su propia fuerza la obra demoledo-
ra y destrutiva a que vienen entregan-
do y que es la única razón de su
existencia, han comenzado a realizar
y cumplirla.

Sólo ha inaugurado en Barcelona una
escuela de enseñanza primaria a la
que seguirá la ordenación de otras va-
rias, más, mejor. Claro está

que en estos centros docentes se dará
la enseñanza religiosa, a dicho más exac-
tamente, otra. Pero a falta de con-
fianza religiosa se educará a los niños
y a los jóvenes en las prácticas anar-
quistas.

Ahora pensar lo que serán mañana
las generaciones de niños en tales
procesos educados. De eso se trata,
precisamente, de ensanchar a la Ju-
ventud, de maler en germe la bondad
y la ternura inocua en las almas.
Inocua, porque de este modo es fá-
cil iniciar una juventud preparada a
todas las rebeliones, a la negación ab-
sopta de la justicia, del derecho, de
los principios básicos de la sociedad.

Esto se hace, porque hoy quienes
dejan hacerlo, en la capital del pro-
greco Estado catalán. Al otro lado
de la frontera de Cataluña, en la re-
publiquistica Francia, el Consejo de-
partamental de Allier ha consignado
con la pérdida de todos sus derechos
a su maestro primario monseñor Bo-
yen, por haber puesto en manos de
uno de sus alumnos un folleto comu-
nista del que es autor.

¿Qué podemos que puede es-
car una cosa? Dic. Una, que Fran-
cia, lo mismo que las demás naciones
que gozan del bastillio de estar go-
bernadas, no sienten inclinaciones
sociales, sino, antes bien, un Instituto
de conservación que se refleja en to-
dos los actos del Poder público. Otra,
que en España los elementos directo-
res—alguno de ellos lo ha confesado
en un arranque de sinceras—no es-
tan preparados para gobernar demo-
cráticamente a la nación.

Es que el concepto de democracia
en España ha llegado a un falso
mismo que lo desnaturaliza esencial-
mente. Democracia no es demagogia.
Oh, si fueran capaces de aprenderlo
los que están obligados a no olvidar-
lo...

Francia está a punto de ver des-
hecho su fama; pero su espíritu emi-
nentemente conservador ha lanzado
a las obras católicas a su restaura-
ción.

Una encuesta admirabilmente or-
ganizada tra a las columnas de la
Prensa católica iniciativas de todos
los departamentos franceses; así Au-
vergne lanza en una cruzada de edu-
cación dedicada a las madres, con la
organización e intensidad que ha sa-
bido llevar el orden político al espi-
ritual organizador de la mujer francesa
en sus Ligas patrióticas.

La J. G. C. (Juventud Obrera Cri-
stiana) publica un programa completo
y práctico para sumar las fuerzas hom-
bres que representan los jocelias (en el
orden social) y de propaganda a la so-
licitud pronta de la crisis de educa-
ció n familiar.

Francia entera vibra alrededor de
este problema. Hoy recoge frutas
amargas de largos años de política
antirreligiosa, que se ha reflejado en
sus estadísticas demográficas y en el
súmido terror de divorcios.

Y cuando Francia echa el pie atrás
es cabalmente el momento elegido
por nuestros legisladores para reca-
rrer el mismo camino: Divorcio, ma-
trimonio civil.

Ni nos vale la experiencia histórica
ni aprovechamos la vecindad. Siem-
pre a temblor.

Ese es nuestro sino.

* * *

La Prensa de País nos da cuenta
de que los delegados de las organiza-
ciones y Asociaciones científicas, hu-
manitarias y artísticas rusas han formu-
lado una enérgica protesta eviden-
ciando ante el mundo la política de
descripción sistemática de los monu-
mentos de cultura nacional, que los
Soviets han puesto en práctica en Ru-
sia.

Las estadísticas son verdaderamen-
te significativas: solamente Moscú,
presidiendo de los edificios artísti-
camente maillados, ha contemplado
la destrucción total de seis edificios
de gran valor artístico, obras del sig-
lo anterior y diez y seis.

Recientemente se ha comenzado la
demolición de la Catedral del Salva-
dor, grandioso monumento erigido en
memoria de las guerras napoleónicas,
cuya construcción ha durado 40 años
con costo aproximado de doscientos
milones de pesetas.

Los datos son lo suficientemente
expresivos para que una vez más se
vea que el soviétismo no es sino muerte
y desolación en todos los órdenes,
esclavitud en el trabajo y barbarie en
la cultura.

El día de hoy en Cartagena

Transcurre el día de hoy dentro de
la mayor normalidad; con lealtad e
indiferencia.

Esta mañana los comercios todos
abiertos y en los talleres y oficinas
se ha trabajado como todos los días.
Únicamente los centros oficiales lo
han considerado como festivo, colo-
cando la bandera nacional y en algu-
nos colgaduras.

Hoy mediodía los balcones en casas
particulares solamente lo hemos visto
en tres.

Las baterías de la plaza han hecho
les salvas de ordenanza.

Hasta tarde han cerrado los comer-
cios.

Acción Católica Cartagenera

Iovi adios por la agencia A. F. A. R. más de cuarenta entidades ca-
tólicas de esta Ciudad han enviado
al Presidente del Gobierno Provisio-
nal el siguiente telegrama:

Al promulgarse constitución que
go vuenciente interpone su vallen-
y decisiva la uenencia para atenuar ri-
gores con que se crean sentimientos
que representan los jocelias (en el
orden social) y de propaganda a la so-
licitud pronta de la crisis de educa-
ció n familiar.

Nos adherimos a esta carísima y
patriótica petición.

La mayor tristeza del actual pa-
scuero español no la causan el estadio
crítico de nuestra producción, ni el
abatimiento de la economía, ni el gru-
to desesperado de los sueños trabajos, ni
la incertidumbre del mañana, ni nia-
guna de las inquietudes del presente
relativa a la natural satisfacción de
nuestras necesidades materiales. La
otra esencia de mayor enjundia, que
afecta a la vida nacional. Es, en fin,
la sociedad espiritual que la perior-
tización revolucionaria ha proyectado
sobre gran número de españoles, fe-
nómeno consecutivo a todos los cam-
bios bruscos de régimen y que pasa
con el tiempo, como las aguas se ol-
vidan con el reposo.

Personas de tradicional serenidad
en su trato social y en sus costumbres
públicas, se creen obligadas ahora a
lanzar estridentes incompatibles con
su historia. Hace unas semanas, al
tránsito en las Cortes Constituyentes
de la expulsión de ciertas órdenes re-
ligiosas, que tan notoria depresión
ha de producir en la cultura patria, se
provocó un caso de locuacidad incons-
ciente. En el haber de una orden ge-
nialmente española, como la de los
Jesuitas, figura un saldo humanitario
y heroico de tantísima trascendencia
como es la leprosaria de Frascati,
asombro de todos los buenos dermató-
logos de Europa. Allí no se hace al
poder hacerse político, ni sectarista,
ni cada que se le perezos. Allí se
perpetra la asistencia social, con un
sentido altamente cristiano, herma-
nando la caridad y la ciencia. Allí se
expose el asistente a padecer la más
asquerosa y repugnante de las en-
fermedades, sin otra recompensa
que la esperanza puesta en la misericordia
diaria de Dios. Pues se levantó un
mético, bien mediocre por cierto, y
sin darse más importancia oposito-
riista que hombre tóxico, arremetió
contra esos buenos Jesuitas para
quitarles su privilegio y su caritativa mis-
sión, aduciendo argumentos tan escasos
de base científica como sobrados de
malicia. Pretendió demostrar que
la [nra] señora [de] otros [nra] [nra]
del peligro de contagio, afirmación que hace reír a
cualquier alumno del cuarto curso de
Medicina. Bien se ve que esta ardil-
lita poco seria iba encaminada a la
antipática labor de restar mérito a la
abnegación. Pero este regateo mez-
quino de las virtudes ejemplares sólo sir-
ve para pateizar la miseria espiritu-
fusa del que lo ejerce.

El caso de Jacinto Benavente, la
más legítima gloria de nuestra litera-
tura contemporánea, es otro ejemplo
de lo que puede el divorcio pasional.
Unas docenas de sujetos audítorios,
probablemente analisables, se per-
mitieron la locutoria de «patear»
unas escenas, con el pretexto de una
acusación policial. El agresor tiene toda
la significación de la cordada aventur-
ra de don Quijote, en la que el inge-
nioso hidalgo habrá de sufrir el desafío
de las personas féliz sobre su
torero de caballero. El ataque de la
población loculta al único premio Nobel
completo que tenemos en España re-
vela un estado de patetico-érido
que finge sobre los gestores de la re-
volución, de una revolución de este
tipo, un verdadero de independencia.
Con masas de este calibre sólo se
convierte el desprecio de España.
¿Qué habrá pasado en Noruega de

EL SEÑOR

Don Jesús Carrillo del Valle

Maestro Nacional de la Escuela Graduada
ha fallecido hoy a las 4 de la tarde a los 57 años de edad.
Habiendo recibido los S. S. y la Bendición de S. S.

R. I. P.

Su difunta esposa doña Josefina Victoria; hija Luisa; madre poli-
ticas doña Dolores Lecuona; hermano don José; tres; so-
brinos y demás familia.

Rogan a U. se sirva comunicar su alma a Dios Nuestro Señor y a la conducción del cadáver que tendrá
lugar mañana a las 11 y 1/2 de la misma desde la casa
mortuoria San Cristóbal Gorla, 5, al Cementerio de Nuestra Señora de los Remedios por cuyo favor le quedarán
eternamente recordados.

esta atrocidad? ¿Cómo lo juzgarán en
el resto del mundo los grandes ga-
biros consagrados con el premio No-
bel?

Y es que las llamadas izquierdas
no perdonarán nunca que el más bri-
llante valor literario de la España natal
se permita despojar de sus turbias
ideologías. Impenitente la prensa de la
barbarie en recabar para sí la fabri-
cación de celebridades de reclamo,
no tolera sin irritarse la hegemonía
ideológica de los hombres indepen-
dientes. Si alguno da más ridículos
requisitos falsamente encumbrados
que trompean a diariamente los peri-
ódicos de la fara hubiera alcanzado
la condecoración del premio Nobel, ha-
bría que emigrar para no oír los gro-
tescos cañonazos de la bala des-
mesurada.

Y esta intolerancia salvaje con
las mentalidades triunfantes en la eco-
na de culto. S. lo signo de la su-
ciedad espiritual que nos ha traído la
edad revolucionaria.

DOCTOR ALBIN NA

De la Acc 6 a Católica en el mundo

EL MILAGRO DE LOURDES

Prodigioso exponente de las divi-
nas miserias, el Santuario del
Gave, concreta en el redondo espe-
ro de la Gruta las incomparables
dimensiones de un amor que, desco-
nociendo olvidos, indiferencias e in-
gritudes, manifiestas a diario en
aquel privilegiado lugar con muestras
de tan regalada y prodiga magni-
tud, que no hay comparación entre los
homines, para agradecerla al lenguaje
pura castidad. Un milagro en Lourdes
equivale hoy para nosotros a la apre-
ciación de un hecho tanométrico al que
por estar habituados, no concedemos
la enorme importancia que contiene.

Ocurre con estas obras excepciona-
les de Dios, algo semejante a lo que
aceceder ante, con otra que es tam-
bién hechura de la infancia mano; nos
referimos a la luz del sol. Tan esco-
ntrado está el hombre a sentir la
acida vivificante del rayo sobre el
mismo y sobre todo lo que le rodea,
que apenas para mientes en la mag-
nitud de este elemento vital que el
globo lo otorga, necesitando que los
homines de una tormenta o el paso
de un eclipse, cubran por momento
la claridad solar, para que surgen
el ánimo y tamboroso el cuerpo, le
inviten a la consideración de lo que
sea la fuerza sin el sol; bienhechor
de este sol. Pues rayo de sol, es este
milagro en la Gruta de Bernadette; la
diciación amorosa del corazón de Dios
que b... a Nombrar la superficie vivi-

da de las humanas miserias. Son la
tormenta y el eclipse nuestra ignoran-
cia, nuestra malicia, nuestro pecado,
en suma, que obscurece la Inteligen-
cia y nubla el espíritu para no visuar-
izar la infinita grandeza del celestial
don.

Un milagro en Lourdes! Cuando
leemos en «Le Journal de la Grate-
lia» misteriosas circunstancias que ro-
descen la curación de Germano Gary y
vienense a la memoria los mil cesos
milagros que se suceden cada año,
con mayor frecuencia, nos pregona-
mos si para la referencia y comenta-
rio periodístico no sería macropotencia
y exceso suprimir el adjetivo numeri-
cas tales ilimitadas, sustituyéndolo
por la expresión delicada y precisa
del artículo que señala continuidad y
perseveración, porque el hecho de ver
se interrumpidas las leyes naturales,
es diario y constante, de suerte que
la presencia de la divinidad atañende
en Lourdes, fuera y sobre la ordinaria
regulación del mundo, lo éste como
una realidad tan evidente como
inexplicable dentro de los límites de
la ciencia humana.

Ved si las características que pue-
den el caso de Germano Gary. El
doctor Coate de Montpelier, afirma
haber asistido durante doce años a la
esclerosis; certifica así mismo que des-
de 1919 en que comenzó a padecer
una placa blanca en la retina, ha co-
municado